

CONSTRUIR UN CHILE MEJOR

PIONEROS EN LA INCORPORACIÓN DE SOLUCIONES PARA LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN, UNA DE LAS FILIALES MÁS IMPORTANTE DE LA EMPRESA A NIVEL LATINOAMERICANO CELEBRÓ SIETE DÉCADAS EN 2012 Y LO HIZO PROYECTÁNDOSE HACIA EL FUTURO, CON EL OBJETIVO DE AUMENTAR SU VALOR, REFORZAR SU PRESENCIA Y MANTENER SU LIDERAZGO.

Por Daniela Pérez G.

La historia de Sika se remonta a un siglo atrás, cuando el espíritu emprendedor del suizo Kaspar Winkler lo llevó a fundar la empresa. Sin embargo, su llegada a Chile no fue hasta 1942, cuando la compañía expandía su experiencia con filiales por toda Europa y América. Ese año, Alfonso Vielí llegó a fundar Sika en Chile con los deseos de crear una de las empresas más importantes de la región.

"Llega con la misión de fundar una filial y producir una línea de aditivos bastante simples, que mejoraran la trabajabilidad, fraguado e impermeabilidad del hormigón, facilitando aplicaciones, optimización de mezclas y en general, los procesos de trabajo con arena y cemento cuenta el actual gerente general de Sika Chile, Juan Francisco Jiménez.

A pesar de ser una época marcada por la Segunda Guerra Mundial, la compañía vio en Chile muchas oportunidades para crecer. "La empresa empezó a hacerse un nombre y hay un producto en particular -Sika 1-, asociado a la impermeabilización de hormigones, que fue haciéndose una especie de commodity dentro de la construcción segura Jiménez. "Estas cosas traían una innovación al país, lo

que coincidió con una época interna en la que había fomento. Estábamos en plenos gobiernos radicales con un plan de expansión que buscaba salir de Santiago, industrializar el país, hacer caminos, conexiones agrega.

Al comienzo, Sika sólo contaba con 6 o 7 personas, y los primeros 25 años fueron de un trabajo arduo por dar a conocer las tecnologías que ofrecían: para demostrarle al mercado local lo necesarios que se volverían sus productos en las distintas áreas de la construcción. Sin embargo, lentamente lo lograron. "Fue una etapa de prueba y error; donde se creó una red de distribución simple. Y, lo más relevante, fue que se armó una base para la empresa y un concepto de marca", afirma Juan Francisco Jiménez.

NUEVAS TECNOLOGÍAS PARA CHILE

Desde la década del '70 Sika comienza a desarrollar una nueva etapa: una en la que se enfocan en incorporar nuevas tecnologías para el crecimiento del país, en exportar algunos productos, y en aumentar la producción local. Esto implicó ampliar la planta y trasladarse a un lugar más grande y establecido.

"En este periodo se dan dos hitos, sobre todo en la década del '80. Primero, la construcción de edificios en altura, de más de diez pisos, y la línea de metro subterráneo. Son edificaciones con mucha exigencia estructural, con bombeos de hormigón en altura. Además, se empiezan a presentar desafíos de ingeniería en laminaria, en el tema de las centrales de agua, en las represas y en los túneles. Hay una expansión y una necesidad de soporte a la ingeniería y la construcción explica el gerente general de Sika Chile.

Para Juan Francisco Jiménez esto produce un crecimiento importante y se incorporan dos cosas que cambian el curso de la compañía. Primero, tecnologías nuevas en todo lo relativo a aditivos para hormigón y cemento. "Esto implica que se pueden modificar las relaciones de agua y cemento con mucha facilidad. que se le puedan agregar propiedades específicas al hormigón, como mayor resistencia, mejor manejabilidad para obtener fraguados más rápidos o retardados. Empieza una constante innovación en la especificación del hormigón comenta.

Por otro lado, se suma una línea de productos, Sikaflex, sellantes en base a poliuretano.



tano— que se convierte en una revolución en el mercado. “De algo básico como una cola fría, se es capaz de hacer cosas muy específicas, como techumbres en el sur o pegar paneles de madera. Entonces empezamos a ver el desarrollo de especialidades”, agrega el gerente.

Los últimos 20 años han estado marcados por la consolidación de Sika y por su presencia en una gran cantidad de proyectos de diferentes envergaduras en todas las regiones del país. “Es una época de muchos requerimientos. Hay un crecimiento alto en Chile que explotó en varios lados: necesidades en caminos, rutas, aeropuertos, infraestructura. También hay mayor población y desconcentración de las ciudades, empiezan a surgir nuevos polos y hay mayor conectividad. Así, hubo demanda por muchos frentes”, cuenta Juan Francisco Jiménez.

A raíz de esto, la fábrica de Sika crece. A las cuatro plantas ya existentes —aditivos, morteros, epóxicos y productos en base a asfalto—, se incorpora una quinta, de revestimientos para procesos industriales, que es un tema más específico y sofisticado. También se suman conceptos de calidad (ISO9000), de control de procesos y de medioambiente.

Junto con esto se consolida una red de distribución sólida, que les permite tener sucursales en todas las regiones, con fuerza de venta propia en todo el país. Además, se abre una segunda planta en Antofagasta, lo que genera la descentralización de la compañía.

EL FUTURO

Sika celebró su aniversario número setenta en 2012, en un momento de plena expansión, que ha sido la consecuencia de un trabajo constante y un crecimiento sostenido. Esto, para la compañía, se ve reflejado en la puesta en operación de la Planta Productiva en Antofagasta, la habilitación de una nueva Bodega de Productos Terminados, instalaciones para carguío automático de aditivos a granel, y la ampliación de la capacidad productiva de la planta de Santiago.

A esto hay que agregarle la construcción de una tercera planta, que tendrá un lugar importante en Concepción. Esto último responde a la visión que ha tomado la empresa sobre cómo es el futuro trabajo y los desafíos que vienen. “El año 2010 sentíamos que Chile es como tres países en uno. Una zona norte, centro y sur con necesidades,

tiempos e intensidades diferentes”, explica el gerente general. “Y los desarrollos potenciales hacia adelante están claros: el norte va hacia la minería, con desafíos de energía, seguridad y servicios. Sabemos que en el centro hay un tema de urbes, con desafíos como la contaminación y vías de acceso, entre otras. Y finalmente, en el sur hay algo distinto, un desarrollo forestal, de pesca y agricultura”, afirma.

Para esto Sika se prepara. Para ser capaz de responder a todas las necesidades, con una solución para cada especialidad. Por ello el crecimiento va de la mano de una característica: la constante innovación. Y esta se alcanza con laboratorios altamente equipados y profesionales de excelencia.

Con un personal capacitado, con oportunidades de crecimiento y desarrollo como parte de la filosofía de trabajo, en la compañía esperan que los próximos años sigan marcados por su credibilidad en el mercado y por nuevos desafíos. Ser confiables y creíbles ha sido fundamental en el proceso que ha vivido Sika durante siete décadas, y esas dos características son pilares de lo que esperan para el futuro.